

"nombre chichimeca Tetzicoco, acogedero ó entreteredero de gentes: otro nombre le pusieron los toltecas, que es decible Tohui, que quiere decir madre y señora de las ciudades." (1)

"Era esta gente toda muy política, y trajeron muchos ídolos á quienes adoraban, entre los cuales fueron Huitzilopochtli y Tlaloc. (2) Era tan grande el amor que Techotlalatzin tenía á la nación tulteca, que no solamente les consintió vivir y poblar entre los chichimeca, sino que también les dió facultad para hacer sacrificios públicos á sus ídolos y dedicarles templos, lo que no había consentido ni admitido su padre Quinatzin, y así desde su tiempo comenzaron á prevalecer los toltecas en sus ritos y ceremonias." (3) Semejante permiso para el culto público de las religiones de origen nahoa, indica que los chichimeca habían dejado las creencias de sus antepasados. Con ello la transformación se hacía completa, pues ya no conservaban el nombre, ni el idioma, ni las costumbres, ni los dioses: nada quedaba de los bárbaros sino una palabra con que se engalanaban los reyes texcocanos, la de Gran Chichimecatl Tecuh-tli, sola que pudo salvarse de aquella nacionalidad.

Aquel mismo año IV calli 1405, murió Cuacuauh-pitzahuac, señor de Tlatelolco. Durante su gobierno supo ensanchar la ciudad, terraplenando una parte de las aguas, hizo construir buenos edificios, arregló los canales, y proporcionó abundancia á su grey por medio de la paz. Sucedióle en el trono, según la opinión más probable, su hijo Tlacateotl, aunque algunos quieren que el nuevo rey fuera de Azcapotzalco y aún otros pretenden que pertenecía á los de Acolhuacan. (4)

V tochtli 1406. Hacia este año se refiere que Maxtla, hijo de Tezozomoc y señor de Coyohuacan, enemigo encarnizado de los méxicas, receloso de que éstos quisieran sobreponerse alguna vez á los tepaneas fundando sus derechos en Acolnahuacatl, se concertó con ciertos de sus parciales para deshacerse del peligroso vástago, y si posible fuere de su padre. Al efecto, convidó á Huitzilihuitl á pasar á Azcapotzalco, en donde lo afrentó por haberse unido con su her-

(1) Ixtlilxochitl, 8.ª relación de Techotlalatzin.

(2) En las Relaciones añade á Tezcatlipoca, ídolo principal que fué después de Texcoco y á Tlatlanhuictezcatlipoca.

(3) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 13. MS.

(4) Torquemada, lib. II, cap. XXX.

mana Ayauhcihuatl que le estaba prometida por esposa, según dijo; disculpóse el rey méxica como mejor pudo, y por esta causa ó por otra desconocida, Maxtla lo dejó tornar á México sin hacerle daño; mas á pocos días el niño Acolnahuacatl fué asesinado dentro su misma casa, por sicarios mandados secretamente. (1) Rechaza el suceso Veytia (2) como poco probable; siendo sí verdadero, que Durán y Tezozomoc, extraviados sin duda por el nombre de Ayauhcihuatl que tuvieron las esposas de Acamapictli y de Huitzilihuitl, confunden á Acolnahuacatl con Chimalpopoca, haciendo á éste segundo hijo y no hermano de Huitzilihuitl.

"A los 85 años de la fundación de la cibdad (VII teccatl 1408), ganaron los mexicanos á Acapistla y así mismo ganaron á Quaximilco en la provincia de Chalco y luego el año siguiente (VIII calli 1409), lo tuvieron todo de guerra contra los susodichos, y en "el propio año se dieron." (3)

Aquel mismo año VIII calli 1409, Techotlalatzin, sintiéndose indispuesto, llamó á su hijo Ixtlilxochitl para darle sus últimos consejos: hizo presente la poca edad que tenía y su inexperiencia; la astucia de Tezozomoc, las mañas y cautelas con que había sabido atraer á sus intentos la mayor parte de los señores feudatarios, con la marcada intención de apoderarse del trono aculhua; que fuera cauto y prudente, poniendo los medios para ganarse la voluntad de sus enemigos. Agravada la enfermedad, Techotlalatzin exhaló el postrer suspiro, con gran sentimiento de sus deudos y de sus vasallos fieles. Rey civilizado, organizador, de buenas prendas personales, logró mantener en paz sus Estados, aunque cometió el error de subdividir inmoderadamente el imperio, quitándole así la unidad y la fuerza: setenta y siete señoríos diferentes se encontraban á su fallecimiento. De todos ellos sólo concurrieron á las exequias Huitzilihuitl, señor de Tetlanexco, Chichimecatlepaintzin, de Cuauhquechollan, Teyococoatzin, de Oculma y Xihcoatl, de Tecalco, y un sólo pariente, Tochintzin, hijo del señor de Cohuatlichan. Los palaciegos y feudatarios, bien por ser parciales de Tezozomoc ó por creerse independientes, se abstuvieron de presentarse á reconocer al nuevo soberano, y aún el mismo Teyococoatzin sólo asistió como es-

(1) Torquemada, lib. II, cap. XVII.

(2) Historia antigua, tom. 2, pág. 247.

(3) Relaciones franciscanas. Fr. Bernardino. MS.

pta, para dar cuenta á Tezozomoc de lo que aconteciera. Las ceremonias fúnebres fueron celebradas en aquel desapego y casi desaire general. (1) Recogía tan triste herencia Ixtlilxochitl Ometochtli, jóven de diez y nueve años; pero era bravo y de firme voluntad, por lo que, disimulando la afrenta, permaneció tranquilo en Texcoco.

Pocos dias despues, Tezozomoc reunió á los señores de Tenochtitlan y de Tlatelolco para exponerles, ser aquella sazón oportuna para apoderarse del reino Acolhua; el rey era mancebo, sin fuerzas ni experiencias para regir tan grande imperio; á él, Tezozomoc, correspondía de derecho la corona por ser nieto en línea recta del fundador Chichimecatl Xolotl; si al logro de la empresa ayudaban, lo grado que fuera, las provincias conquistadas serían repartidas entre los tres soberanos allí presentes. Las razones especiosas del usurpador nada importan á los aliados, consistiendo la fuerza principal de la argumentacion en la promesa de tierras; sin embargo, Huitziluhuitl y Tlacateotl, aconsejaron, que por entónces nada se tentara abiertamente contra Ixtlilxochitl, jóven brioso y amado de sus súbditos, debiendo procurarse el intento por medios disimulados, á fin de alcanzarlo de manera ménos aventurada que la guerra. Admitido el consejo por Tezozomoc, puso por obra una industria muy de acuerdo con las costumbres de aquellas naciones, y consistía en exigir ciertos actos de sumision, que una vez consentidos importaban un verdadero vasallaje. El IX tochtli 1410 envió á Ixtlilxochitl gran cantidad de algodón, rogándole por medio de sus embajadores, tuviera á bien convertir aquella materia prima en mantas de la mejor calidad; por carecer en sus estados de obreros tan hábiles como los de Acolhuacan. No ignoraba Ixtlilxochitl el significado de aquella arrogante demanda; mas disimuló para ganar tiempo, y labrado el algodón lo remitió con puntualidad al tepanecatl.

Envalentonado Tezozomoc, al siguiente X acatl 1411, mandó llevar mayor cantidad de algodón con el recado desatento de que,

(1) Ixtlilxochitl, 8.ª Relación de Techotlalatzin. Hist. Chichim. cap. 14. MS. Engañase Boturini, Ideas de una nueva historia, § XXII, al afirmar, "que al entierro de Techotlalatzin, asistieron más de LX reyes coronados, sin contar á los señores cuyo número fué crecidísimo. Sus cenizas, despues de quemado el cuerpo, fueron colocadas y sepultadas en una arca de esmeralda, cubierta de una lámina de oro. Tuvo leyes severas en lo criminal, que fueron ejecutadas irremisiblemente; y muy humanas en lo civil, comprendidas todas en número de LXXX fundamentales."

labrasen cuantas mantas pudiesen sacar, y como las necesitaba para muy pronto, repartiera Ixtlilxochitl el trabajo entre los señores sus parciales. Aquella, como la vez primera, el mandato fué obsequiado cumplidamente. Tercera remesa de algodón fué mandada por Tezozomoc, XI tecpatl 1412, con orden tan destemplada y perentoria, que apurada en Ixtlilxochitl la paciencia, reunió á sus parciales para conferenciar acerca de lo que debería hacerse, éstos fueron de parecer no admitir aquella sujecion y tomar las armas para defenderse. Entónces Ixtlilxochitl respondió á los mensajeros tepaneca, que mucho agradecía la dádiva que para sí tomaba; si Tezozomoc tenía más algodón podía enviárselo, pues tenía necesidad de labrar armas y mantas para engalanar á sus guerreros; que se dispusiera en breve tiempo á entrar en campaña, pues pronto iba á salir con sus tropas á castigar á los rebeldes. Desconcertados volvieron los embajadores á Azcapotzalco, y no ménos confuso quedó Tezozomoc al oírlos. (1)

Siendo inevitable la guerra, ambos partidos se pusieron en campaña. Los pueblos de las riberas occidentales siguieron á Tezozomoc, los orientales á Ixtlilxochitl; dividíanlos los grandes lagos, de cuyas aguas eran casi dueños los tenochca por medio de sus acalli ó canoas. El rey aculhua reunió las gentes de Tollantzinco y Tepepolco, Huexotla, Coatlichan y Acolman, cayendo sobre los pueblos que eran de su recámara y por ello obligados á suministrarle mantenimientos, que estaban en abierta rebelion ó favorecían en secreto la causa tepanecatl, allanando sucesivamente á Xaltepec, Otompan, Axapochco, Temazcalapa y Tolcuanhyocan, al Norte de Texcoco. (2) Los del partido tepanecatl, sin prestar socorro á los pueblos invadidos, hicieron diversas correrías sobre los pueblos australes, apoderándose de algunos entre los que se cuenta Tequixquiac, tomado por los tenochca el XII calli 1413. (3) Este mismo año perdió vida y trono el rey Nauhyotl II, de Culhuacan, á quien Tezozomoc mandó matar, poniendo en su puesto á Acoltzin. (4)

(1) Ixtlilxochitl, 9.ª relación de Ixtlilxochitl. MS.

(2) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 15, MS.

(3) Consta entre las conquistas de Huitziluhuitl, y lo confirma Fr. Bernardino: "A los 90 años de la fundacion, ganaron á Tezquiaque."

(4) Anales de Cuauhtitlan. MS.

Como se advierte, los dos bandos procuraban hacerse fuertes en sus demarcaciones sin aventurarse á ir en busca de su contrario. Seguro Ixtlilxochitl de no ser acometido en Texcoco, el XIII tochtli 1414 reunió á sus parciales, y con su asentimiento determinó jurar solemnemente por rey de Acolhuacan á su hijo Nezahualcōyotl, niño apenas de doce años, á fin de quitar todo pretexto á la usurpacion, dejándole siempre delante un derecho legítimo. Cumplido este deber con la pompa mayor que al acto pudieron dar, Ixtlilxochitl y los suyos concertaron llevar la guerra al corazon de las tierras enemigas, combatiendo á México y Azcapotzalco por tierra y agua simultáneamente. Coacuecuenotzin, general de los guerreros de á pié, atacó rudamente á los guerreros tepaneca, quienes estando prevenidos, opusieron porfiada resistencia logrando mantenerse en sus puestos. La flotilla aculhua mandada por Tzoacuahnacotzin, fué encontrada hácia la mitad del lago por las canoas tripuladas por méxica y tlattelolca, al mando de Tlalocateotzin, señor de Tlatelolco; no pudiendo resistir el empuje huyó á las riberas del lago, no lejos de Texcoco, en donde desembarcados los guerreros trabóse una reñida batalla, pereciendo los guerreros más valientes; retiráronse los méxica sin lograr mayores ventajas. (1) Fracasó por completo la combinacion.

Este mismo año XIII tochtli 1414, murió el señor de Chalco, nombrado Yxayopatzin, sucediéndole Cuauhnexthli. (2)

El inmediato año I acatl 1415, tomaron la ofensiva los rebeldes. Reunido su ejército en Mizquic y Cuitlahua, concurrieron todos los señores de las riberas de los lagos australes puestos á devocion del tepaneca; ántes de amanecer avanzaron secretamente hasta Aztahuacan, cayendo de improviso sobre los pueblos y estancias de Itzapalocan. Estaba ausente el señor del lugar, no obstante lo cual su teniente Cuauhxilotzin se defendió con valentía logrando contener á los merodeadores; pero muerto éste á traicion, los rebeldes saquearon las poblaciones, tomando gran número de prisioneros. Sobreviniendo Ixtlilxochitl con poderoso socorro, los tepaneca huyeron apresuradamente hasta Azcapotzalco, en donde encerraron su cuantioso botín; de los cautivos unos fueron sacrificados en los templos de Az-

(1) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim, cap. 16, MS.

(2) Anales de Cuauhtitlan. MS.

capotzalco, México y Tlatelolco, y los demas vendidos por esclavos. Ixtlilxochitl puso fuertes guarniciones en sus fronteras para prevenir aquellos asaltos, retirándose en seguida á Texcoco: entónces los alzados acometieron por la parte de Huexotla; pero recibidos con sobrada valentía por los guerreros de los pueblos comarcanos, siguió por varios dias una série de combates á cuyo término quedaron completamente desbaratados los rebeldes. (1)

Semejante derrota quebrantó las fuerzas de los tepaneca, é Ixtlilxochitl creyó la sazón oportuna para hacerse jurar señor universal de la tierra. Al principio se resistieron sus parciales; pero insistiendo Ixtlilxochitl, tuvo lugar la ceremonia de la proclamacion, con asistencia de reducido número de nobles, pues los demas estaban ocupados en las diversas guarniciones. Este príncipe fué el primero de los chichimeca consagrado á usanza de los tolteca y tenochca, con intervencion del ritual religioso, haciendo á uncion sagrada el gran sacerdote de Huexotla, lo cual indica que las prácticas aztecas iban ganando terreno. Nombró un capitán valiente llamado Cihuanahuacatzin, como embajador para dar parte del suceso á los rebeldes, con órden de intimarles se sometieran reconociéndolo por señor de la tierra, en cuyo caso les perdonaría los yerros pasados; pero que si se resistían, serían perseguidos hasta ser exterminados en una guerra sin cuartel. El embajador se dirigió á Tlatelolco en busca de Tlacateotl, á quien debía hacerse la primera intimacion como general en jefe del ejército coligado; requerido el tlattelocatl, pidió venia para ir á consultar la respuesta con Tezozomoc. Partido en efecto Tlacateotl, encontró reunidos en Azcapotzalco al viejo rey y á Huitzilihuitl; dada cuenta de las pretensiones del aculhuatl, Tezozomoc respondió con arrogancia que jamas se sujetaría á tan vergonzoso partido, pues era él rey legítimo por pertenecerle de derecho el trono de Acolhuacan: prefería la guerra, y se diría á Ixtlilxochitl que llevaría su ejército contra Texcoco, y tampoco daría cuartel á sus contrarios. Retornó Tlacateotl á Tlatelolco é hizo saber al enviado la respuesta. Segun las costumbres, Cihuanahuacatzin, revistió de armas é insignias de general á Tlacateotzin, preséntóle cargas de armas y de *ichcahuipilli*; dióle arco, flechas y *machuitl*, terminando con declarar solemnemente la guerra á él y to-

(1) Ixtlilxochitl, 9.<sup>a</sup> relacion de Ixtlilxochitl. MS.

dos los suyos, retándolos para día determinado en los campos de Chiconauhtlan. (1)

Ixtlilxochitl movió su campo hácia el lugar convenido: Tezozomoc envió tropas en aquella direccíon; pero advirtiéndole que el litoral del lago quedaba desguarnecido, cargó el grueso de su ejército por la parte de Huexotla, intentando apoderarse por sorpresa de Texcoco: así faltaba traidoramente á la palabra formal de los guerreros. Por fortuna, descubierta la maniobra por los espías, Ixtlilxochitl pudo prevenirse; así fué que, la mañana en la madrugada en que los rebeldes se presentaron por las aguas del lago en multitud de canoas, quedaron asombrados de encontrar apercebidos á los aculhua, no obstante lo cual intentaron el desembarco. Siguióse recia y sangrienta batalla, muriendo multitud de renombrados guerreros y de oscuros aunque valientes capitanes. El general Cihuanahuacatzin acudía á todas partes alentando á los guerreros: "pelearon muchos días, y sucedieron tantas y tan crueles cosas nunca vistas ni oídas en esta tierra, que sería muy largo de contar, mas al fin viendo los del tirano Tezozomoc la mucha fuerza y valor del legítimo señor Ixtlilxochitl, se fueron retirando hácia sus tierras." (2)

Desbaratados los tepaneca en Huexotla, el ejército acolhua situado en Chiconauhtla al mando del general Coacuecuenotzin, tomó la ofensiva. Entrando por Xaltepec allanó la provincia entera, ejecutando lo mismo con la de Otompa, despues de porfiados combates; se apoderó sucesivamente de Cuacnauhcan, Temazcalapa y de Tollan, en que halló tenaz resistencia, adelantando hasta Xilotepec. Volvió de aquí al Sur expugnando con trabajo las ciudades de Tepotzotlan y Cuauhtitlan: aquí le salió al encuentro un lucido ejército tepaneca, siguiéndose porfiados combates en que los rebeldes perdieron la flor de sus guerreros, teniendo al cabo que retirarse en completo desorden. Trabóse nueva batalla en Tecpatepec contra los fugitivos, que otra vez rotos y mermados se dieron á huir vergonzosamente. El ejército victorioso ocupó á Temacpalco, lugar cercano á Azcapotzalco, poniendo á la ciudad rigeroso bloqueo. (3) Era ya el año II tecpatl 1416.

(1) Ixtlilxochitl, 9.ª Relación del gran Ixtlilxochitl. MS.

(2) Loço cit. 9.ª Relación de Ixtlilxochitl.

(3) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 16, MS.

Despues de algunos meses de sitio (1) conociendo Tezozomoc ser su pérdida segura, mandó embajadores á Ixtlilxochitl pidiéndole una tregua, ofreciendo que al finalizar reconocería con los suyos la su premacía acolhua, prestándole el juramento debido de fidelidad. Generoso y bien nacido era Ixtlilxochitl, cuanto doblado y pérfido Tezozomoc. El desacordado texcocano otorgó cuanto se le pedía, y en consecuencia, fiado en una palabra falaz, tantas veces empeñada cuantas rota, mandó levantar el sitio de Azcapotzalco, desbarató el ejército enviando los guerreros á sus pueblos, y se puso tranquilamente á esperar el cumplimiento de las promesas. Tratando con perversos, las virtudes perjudican al honrado.

Los partidarios de Ixtlilxochitl quedaron sobradamente disgustados. Pensaban cobrar sus servicios en tierras y despojos de los vencidos, esperanza que salía frustrada; otros sólo vieron debilidad en la conducta del monarca, y no quisieron seguir más tiempo la bandera del guerrero imprevisor. Tezozomoc aprovechó diestramente las circunstancias, atrayendo uno tras otro á los descontentos, y tan eficaz fué su manejo que con halagos, dádivas y promesas, supo ganarse áun á los servidores íntimos y parientes del aculhuatl. Era ya el III calli 1417, y considerándose fuerte, meditó un pérfido proyecto que sin vacilar puso por obra. De acuerdo con Toxoniltzin, señor del lugar, se dirigió á Chiconauhtla, y en un bosque cercano llamado Temamatlac, hizo levantar curiosas tiendas, reuniendo cuadrillas de músicos, cantores y danzantes, previniendo cantidad de animales grandes y chicos para caza; de secreto llevó buen grueso de tropas, con otras al descubierto como para dar realce á la fiesta. En apariencia aquello tenía por objeto solemnizar la jura y reconocimiento de Ixtlilxochitl por los vencidos; pero tratábase en realidad de sorprender y dar muerte al descuidado monarca.

Supo Ixtlilxochitl del complot, mas era demasiado tarde, no quedando tiempo más de para reunir á los muy pocos parciales todavía firmes y fortificar apresuradamente á Texcoco. En esta sazón llegaron los embajadores de Tezozomoc rogando ahincadamente pasara con su heredero Nezahualcoyotl á recibir el homenaje que sus fieles súbditos le tenían preparado; para disimular y ganar tiempo,

(1) Ixtlilxochitl asegura que fueron cuatro años, lo cual no va en manera alguna conforme con los datos cronológicos.

Ixtlilxohitl contestó que iría, y caso que no pudiera asistir en persona pondría quien le representase: los enviados porfiaron porque fuera el mismo rey. Mientras Ixtlilxochitl se ocupaba apresuradamente en reunir sus guerreros, á fin de sondear el ánimo de sus enemigos, encargó al señor Acatlotli se presentara en su nombre á recibir el ofrecido homenaje; comprendió el escogido ser de muerte el encargo, no obstante lo cual obedeció, no sin rogar ántes al monarca cuidara de su esposa é hijos, haciéndoles mercedes por su servicio. Acatlotli, vestido con las insignias reales y acompañado de tres nobles, se dirigió al bosque de Temamatlac: visto de lejos por los conjurados, le tuvieron por el rey é hicieron gran alborozo; mas cuando se apoderaron del cortejo y descubrieron su engaño, entraron en furor, propasándose á dar de golpes é insultar de todas maneras á los enviados. Llevados á presencia de Tezozomoc, éste los escuchó con desabrimiento, mandando les dieran luego la muerte: así se hizo con los nobles, en tanto que Acatlotli fué desollado vivo, poniendo clavada la piel en las peñas cercanas.

Arrojada así la máscara, Tezozomoc con los tenochca y sus parciales marcharon inmediatamente sobre Texcoco. Encerrado Ixtlilxochitl en la ciudad, peleó obstinadamente por cincuenta días, y más tiempo se defendiera á no haber sobrevenido que Toxpilli, privado del rey, entregara á los sitiadores el barrio de los chimalpaneca, dando muerte á los buenos servidores y robando la recámara ó tesoro puesto á su custodia. Aquella asquerosa defección decidió de la suerte de la ciudad, la cual fué saqueada, incendiada, la guarnición pasada á cuchillo. Ixtlilxochitl, con bien pocos que le quisieron seguir, pudo escapar de sus enemigos refugiándose en los bosques. (1) Tezozomoc lograba por completo sus intentos, si bien á costa de la honra y de la conciencia.

Poco despues de aquellos acontecimientos, el mismo año III calli 1417 murió en México el segundo rey de los méxica Huitzilihuitl. Por su matrimonio con Ayauhcihuatl supo trasformar á sus súbditos de siervos en aliados de los tepaneca, emparentó con el monarca aculhuatl dándole á su hermana por esposa, y así puso dos cuerdas á su arco. No obstante este parentesco, siguió constante al partido

(1) Ixtlilxochitl, 9.ª Relación del gran Ixtlilxochitl. MS.—Hist. Chichim. cap. 17. MS.—Torquemada, lib. II, cap. XIX.

de Tezozomoc, y sin escrúpulo tomó parte en el complot fraguado para matar á su cuñado. Acrecentó la ciudad disputando la tierra á las aguas; supo atraer pobladores de las provincias comarcanas: estableció nuevas leyes, principalmente acerca del culto de los dioses, de los cuales aquellos reyes se tenían por representantes: hizo ejercitar á sus súbditos en el uso de las canoas, así para el tráfico comercial con los riberanos, como en materias de guerra: mostróse en todo bueno y político gobernante. (1)

Se enumeran como conquistas ejecutadas por este rey Tultitlan (núm. 1), Cuauhtitlan (núm. 2), Chalco (núm. 3), Tollantzinco (núm. 5), Xaltocan (núm. 7), Otompa (núm. 8), Acolman (núm. 10), y Texcoco (núm. 9). (2) Sin duda alguna esto solo significa las campañas que hicieron por cuenta de Tezozomoc y no por la suya propia; supuesto que entónces los tenochca estaban todavía bajo la sujeción de los tepaneca y si provechos sacaron de la última guerra, no fué la del ensanche real del territorio. De constar Texcoco entre los pueblos sojuzgados por los méxica, tomaron pié los escritores de la nación, para fundar su supremacía sobre los acolhua y tenerlos como á sus antiguos vasallos.

Muerto Huitzilihuitl, los ancianos y mandones de los barrios, se reunieron á conferenciar á quién convendría elegir rey; de consentimiento comun se fijaron en Chimalpopoca, hombre de unos cuarenta años, hermano del difunto. (3) Confirmado el electo por aclamación del pueblo, lo llevaron al asiento real, lo ungieron con la unción divina, puséronle el *capilli* ó corona en la cabeza, vistieronlo en el traje del dios defensor de la ciudad, con espada en la mano derecha y rodela en la izquierda, en señal de prometer la defensa de la ciudad y morir por ella, y nobleza, sacerdocio y pueblo, lo acataron por señor. (4)

Duraban las fiestas de la coronación en Tenochtitlan, mientras

(1) Códice Ramírez. MS.—P. Durán, Hist. de las Indias, cap. VIII.—Torquemada, lib. II, cap. XVII.

(2) Kingsborough, Códice Mendocino, lám. III.

(3) En la genealogía de los tres primeros reyes méxica, contra la opinión de Durán, Tezozomoc, &c., seguimos la de Torquemada, porque además de fundarse en relaciones y pinturas auténticas, discute la materia con sobrado tino en la Monarquía Indiana, lib. II, cap. XIII al XVIII.

(4) Códice Ramírez. MS.—Durán, cap. VIII.—Torquemada, lib. II, cap. XVIII.

arreciaban las penas al fugitivo Ixtlilxochitl. Reinaba la confusión en la tierra, el reino entero se había dividido en bandos, y padres é hijos combatían en opuestas banderías. Los señores de Huexotla, Coatlichan y Coatepec, pretendiendo sostener la causa real, fueron vencidos, teniendo necesidad de huir á las montañas. Ixtlilxochitl, acompañado de Nezahualcoyotl, de Coacuecuenotzin su capitán general, y algunos pocos amigos, se ocultó en el bosque de Cuauhycac; desalojado de ahí fué á ocultarse en Tzinacamoztoc. Vencido y todavía no desalentado, recordó que Quetzalcuixtli, capitán por él puesto en la provincia de Otompa, le debía grandes favores y resolvió pedirle socorro. Para desempeñar aquella misión, puso los ojos en Coacuecuenotzin, á quien hizo entender los riesgos y peligros de la empresa: "Sé que no he de volver, contestó el guerrero, no olvides á mi esposa é hijos, y si Nezahualcoyotl sube al trono, tendrá en ellos constantes defensores." Señor y vasallo despidieronse con lágrimas, después de lo cual Coacuecuenotzin tomó resueltamente el camino de Otompan. En Huaxtepec dió con Zentzin, mayordomo del rey, díjole el intento de su venida, y aquel le contestó no poder determinar nada sin anuencia de los gobernadores Quetzalcuixtli y Acatzon. Luego que estos fueron informados, mandaron una partida de guerreros por Coacuecuenotzin; llegado á la presencia de los jefes le interrogaron y él dió su embajada: Quetzalcuixtli le contestó: "No obedezco por señor á Ixtlilxochitl, sino al gran Tezozomoc, señor de Azcapotzalco; ven al *tianquiztli* (mercado) y dí tu encargo." Tranquilo Coacuecuenotzin, en medio del gentío reunido en el lugar, expuso en alta voz la fidelidad debida al soberano, y el deber de la provincia para prestarle socorro: un soldado, nombrado Xochpoyo, natural de Ahuatepec, interrumpió vitoreando á Tezozomoc, la multitud siguió el ejemplo, arremetiendo á golpes y pedradas contra el orador. Defendióse largo rato Coacuecuenotzin como valiente, hasta sucumbir agobiado por el número: su cuerpo fué cortado en menudos pedazos, con los cuales se apedreaban dando voces de algazara y vituperio. Acatzon recogió las uñas, ensartólas en un hilo, y poniéndoselas al cuello, dijo con burla: "Pues estos son tan grandes caballeros, deben de ser de piedras preciosas é inestimables sus uñas, y así las quiero traer por ornato de mi persona." Así acabó aquel dechado de nobles corazones, el día *macuil-eicoatl*, del octavo mes *Micailhuitzintli*; del año nahui *tochtli*, ó sea

el 24 de Agosto 1418. (1) Cierto que en todos tiempos se observaron, al lado de los altos hechos de los varones generosos, las villanas acciones de los tráfugas, más encarnizados y crueles á medida que ántes fueron más rastreros.

Informado del trágico suceso, Ixtlilxochitl, seguido de Nezahualcoyotl y los dos capitanes Totocahuan y Cozamatl, fué á esconderse en la profunda barranca de Queztlachac, haciendo noche entre las raíces de un grande árbol derribado. Al amanecer del día *matlactli cozcacuauhtli*, mes *Ochpaniztli*, 24 de Setiembre 1418, llegó apresuradamente el soldado Tezacacoatl, avisando que por tres caminos diferentes llegaban tropas enemigas. Huir fué imposible. Ixtlilxochitl llamó á su heredero, y abrazándole le dijo: "Hijo mio, muy amado, Brazo de Leon, Nezahualcoyotl, ¿á dónde te tengo de llevar, que haya deudo ó pariente que te salga á recibir? Aquí ha de ser el último día de mis desdichas, y me es fuerza partir de esta vida; lo que te encargo y ruego es, que no desampares á tus súbditos y vasallos, ni echés en olvido que eres Chichimecatl, recobrando tu imperio que Tezozomoc tan injustamente te tiraniza, y vengues la muerte de tu afligido padre: haz de ejercitar el arco y las flechas. Sólo resta que te escondas sobre la arboleda, porque no con tu muerte inocente, se acabe en tí el imperio antiguo de tus pasados." (2) Siguiendo el consejo, para guardar el depósito sagrado de venganza, el príncipe se apartó á una altura vecina, escondiéndose entre las copadas ramas de un capulín. Llegados los sicarios, Ixtlilxochitl les salió al encuentro, echóles en cara su maldad, y poniendo mano á las armas, peleó hasta caer acribillado de heridas: quitáronle las vestiduras, abandonando el cuerpo desnudo á las fieras de los montes. Al caer la tarde, cuando los enemigos no parecían, Totocahuan y Chichiquiltzin, del barrio de Tlailotlacan, recogieron el cuerpo de su señor, lleváronlo á un lugar escondido de la barranca, lo lavaron, vistieron de algunas ropas, y poniéndolo sentado, pasaron la noche velando á su lado. Al amanecer quemaron los despojos, guardando las cenizas para mejores tiempos. Los leales servidores se albergaron en la montaña; Nezahualcoyotl, el pecho henchido de pena y de venganza, tomó el camino del destierro. Así terminó el desdichado

(1) Ixtlilxochitl. 9.<sup>o</sup> Relacion. MS.—Hist. Chichim. cap. 18. MS.

(2) Ixtlilxochitl, Hist. Chichim. cap. 19.

Ixtlilxochitl; mancebo de prendas reelevantes, fué conñado hasta el vicio, generoso hasta la imprevisión; vencedor de sus contrarios, el abuso de sus virtudes lo precipitaron del trono y borrarón de la vida; á ser ménos bueno con los malos, alcanzara alguna felicidad. (1)

(1) Ixtlilxochitl, 9.<sup>a</sup> Relación de Ixtlilxochitl. MS.—Hist. Chichim. cap. 19. MS.—Torquemada, lib. II, cap. XX.

## CAPITULO X.

### TEZOSOMOC.—MAXTLATON.—CHIMALPOPOCA.—ITZCOATL.

*Tezozomoc se hace jurar señor de la tierra.—Matanza de niños.—Pregon.—Hechos de Nezahualcoyotl.—Partición del reino Acolhua.—Chimalpopoca.—Acueducto y calzada de Tlacopan.—Piedra de sacrificios.—Nezahualcoyotl en México.—Sueños del tirano.—Muerte de Tezozomoc.—Usurpación de Maxtla.—Muerte de Tayauh.—Muerte de Chimalpopoca y de Tlacateotl.—Los de Tlatelolco eligen por rey á Cuauhtlatoa.—Itzcoatl, rey de Tenochtitlan.—Persecución de Nezahualcoyotl.—Su peregrinación.—Nezahualcoyotl se apodera del trono de sus padres.—Alianza entre México y acolhua.—Hazañas de Motecuhzoma Ilhuicamina.—Cuauhtlatoa.—Guerra contra los tepaneca.—Combate á las puertas de Tenochtitlan.—Invasión en la tierra firme.—Toma de Azcapotzalco.—Muerte de Maxtla.—Fin del reino tepaneca.*

**TEZOSOMOC** recibió la nueva de la muerte de Ixtlilxochitl con el mayor regocijo, siendo testimonio colmar de presentes á los asesinos ejecutores de sus órdenes. La pérdida del rey no sólo significaba la usurpación de un derecho, sino una verdadera guerra social; al pasar el mando supremo de Texcoco á Azcapotzalco, los acolhua quedaban subordinados á los tepaneca; la tierra entera, aunque de nombre, quedaba sujeta á nuevas leyes; era una evolución civilizadora en que los tepaneca se arrogaban la supremacía tantas veces pretendida. Cambio tan radical, conmovía profundamente á los pueblos del Valle, dando por resultado que gran parte de los acolhua huyeran á las montañas ó emigraran á provincias lejanas. Aprovechando la confusión, Tezozomoc reunió sus parciales en